

de Castilla (enterrado como su madre en este Monasterio) y un Ecce-Homo de Morales. Pero lo que más llama la atención en esta sala son la colección de mantos de la Virgen y la corona rica, junto con el bastón de mando que Alfonso XIII donó a la sagrada imagen en 1928. En el centro se exhibe la carroza procesional de Nuestra Señora.

Por una escalera de mármol, que resulta familiar y noble al mismo tiempo, se sube al Camarín, pieza que sobrecoge por su recogimiento, primor y carácter femenino. Como dice la guía de Guadalupe, la presencia de las Mujeres Fuertes del Antiguo Testamento, en esculturas de encantadora belleza, el estilo rococó con su tendencia íntima y graciosa, el alegre colorido de los nueve cuadros pintados por Lucas Jordán, el mármol tinte rojo y las grecas y grutescos de suaves tonalidades, crean el ambiente más propicio para el desahogo, la intimidad y el olvido. Se está en el Camarín de la Virgen, con la imagen Patrona de Extremadura y origen de la devoción mariana más americana.

La Virgen es una talla de madera de cedro de estilo románico, del siglo XI o XII. Sedente, está vestida desde el siglo XIV. En sus sienes tiene una corona, en su mano un cetro y en su regazo sostiene a Jesús. El rostro de la Virgen es de una belleza rara, majestuosa y austera a la vez. Morena. No negra. Graciosa. La Virgen está colocada en un trono que le regaló el pueblo extremeño en 1953, como 25 años antes le regalara la corona rica.

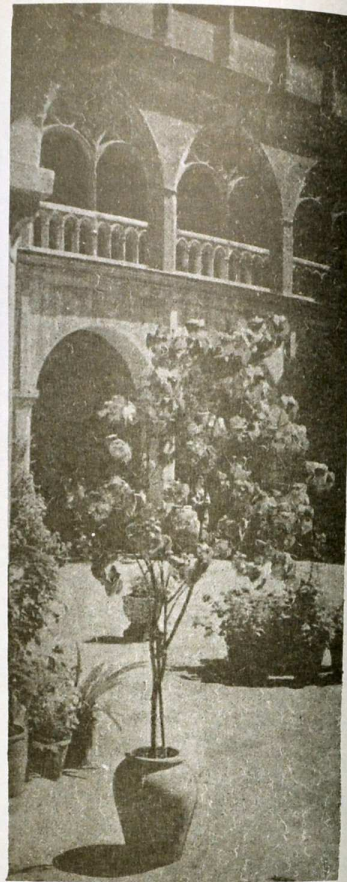
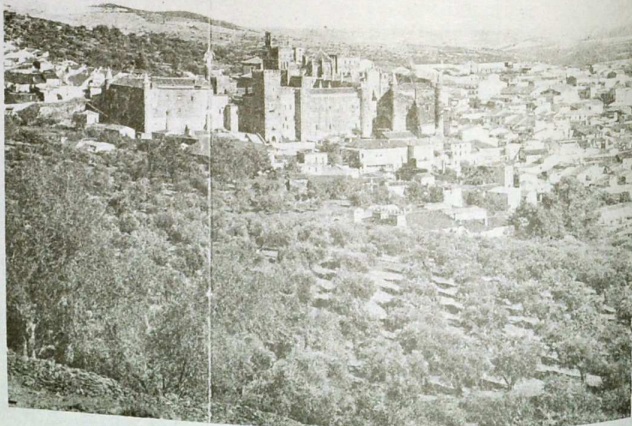
En el patio gótico del Monasterio se halla la hospedería. Es uno de los mejores claustros flamígeros de España, construido en los años 1519 al 1530 y fue llamado en tiempos "claustro de la botica", porque allí tenían los jerónimos su farmacia. La botica más famosa de entonces y donde ya trataban el pan ácimo, que luego Fleming remató en la penicilina. Merece la pena pasar unos días en la hospedería monacal, o en el Parador de Turismo Zurbarán que se halla enfrente de la llamada Iglesia Nueva, hoy hermoso auditorio. Tiene tres

estrellas, jardín, piscina y en especial la paz que da su hermosa construcción y el paisaje de Guadalupe que desde allí se contempla.

La contemplación del paisaje de Guadalupe, rodeado por los montes de Altamira, Sancho, Pico Agudo, y un poco más lejos las Villuercas, es el complemento natural a la visita cultural y mariana del Monasterio. No se olvida tan fácilmente la visita a esta típica puebla, escondida entre las mil vueltas de una carretera estrecha y cercada de jarales.

VIAS DE COMUNICACION PARA LLEGAR A LAS VILLUERCAS

Saliendo de Cáceres y tras pasar por Trujillo, el viajero llega hasta Logrosán o hasta Cañamero. En Logrosán hay un cruce a Berzocana (18 Km.). Si llegamos a Cañamero, la distancia a Navézuelas es de 33 Kms. De Navézuelas a Roturas hay 5. De Berzocana a Retamosa hay 22. Si se entra por el Puerto de Miravete o se va hacia él, hay a Deleitosa 10 Km. Y de Deleitosa a Berzocana unos 35. De Guadalupe a Navalvillar de Ibor, 26. De Navalvillar a Castañar, 9. De Guadalupe a Fresnedoso de Ibor hay 52. De Guadalupe a Alla, unos 18 Kms.



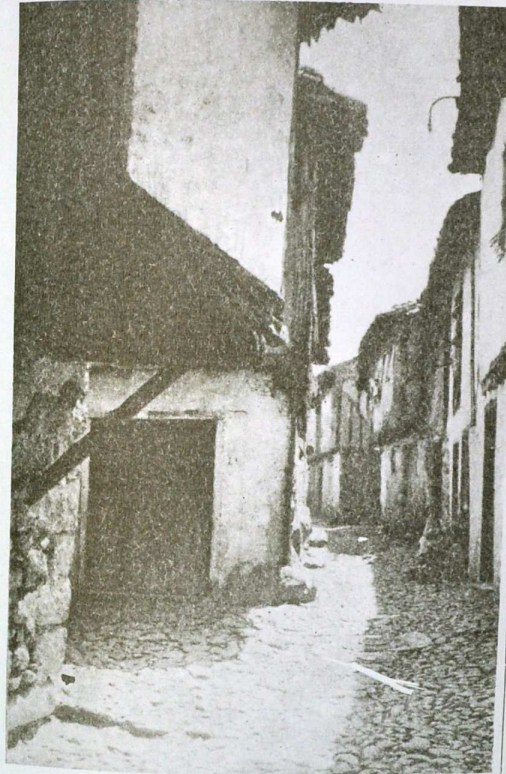
EN HERVAS, JUDIOS

LOS MAS

Este adagio recuerda la preponderancia israelita antes de la expulsión.

Hervás, Primer Premio Nacional de Embellecimiento y Conservación de la Dirección General de Bellas Artes en 1971.

Templo y como aldea de Béjar. Pasa posteriormente a los Zúñigas, auténticos dominadores de la comarca de Plasencia y en 1816 Fernando VII le concede la independencia declarándola Villa Libre "por tener todas las proporciones para ser

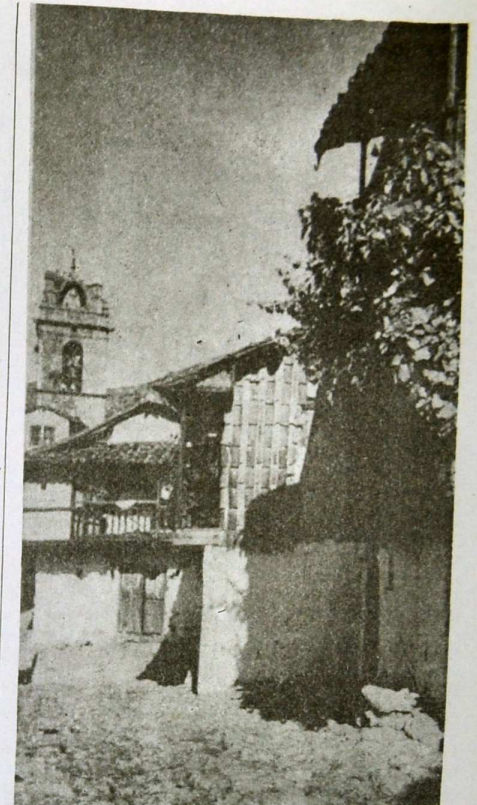


Hervás, que se baña con el agua del Ambroz dilutada con fuerza por la cascada de "La Chorrera", arropada por la sierra de Béjar y custodiada por Baños de Montemayor. Dejando atrás San Gervasio y San Protasio, que al parecer fueron sus patronos, Hervás no aparece en escena realmente hasta la Reconquista con su castillo de la Orden del

uno de los pueblos más felices del Reino", según consta en el Real Privilegio de Exección y Villazgo.

Hervás se encuentra amamantada por tres ríos: Gallego, Santihervás y Ambroz, que traen las aguas vírgenes de su generosa serranía.

Su naturaleza se rompe en forma de manzanas,



DONDE EXTREMA-DURA SE ROMPE

Extremadura se rompe, para dar paso a Castilla, en Baños de Montemayor. De Montemayor y de Béjar como reza en la Edad Media por ser feudo de los marqueses de Montemayor y de los duques de Béjar.

Baños de Montemayor, descolgada entre riscos, hecha de frutas y de veraneantes que vienen a relajarse en su frescor, hecha de verde y aguar termales, aguas que atraeraron a su fundador y a sus huéspedes, el general romano Quinto Cecilio Melito...

Los vestigios de su ca-

mino romano nos dan fe de la fundación. Una población de mil habitantes que el verano, en un alarde turístico, eleva a siete mil.

Dos monumentos contemplan a los turistas: la parroquia de Santa Catalina, ya clausurada, con un retablo del siglo XVI de estilo románico, y Santa María de la Asunción, de estilo renacentista, donde el párroco José Martín Majadas es toda una institución.

La primera de las parroquias, como dato anecdótico, señalemos que perteneció Gaspar Flores,

melocotones, cerezas y un largo etcétera de deliciosos frutos.

Cuando su sierra se despoja de la nieve del invierno, Hervás comienza a coger temperatura, esa temperatura agradable y acariciante de sus calles y sus rincones, dulce embajada de sus paradisíacos alrededores cuajados de árboles y de frescor verde que aún rezuma recuerdos de los numerosos judíos que poblaban su barrio, el Rabileo, llamado así por haber en él el Rabi, donde su Sinagoga desglosa los siglos de forma nostálgica.

El Barrio Judío se sienta constantemente vigilado por la Iglesia de Santa María de la Asunción de Aguas Vivas, con su torre de granito del siglo IX reconstruida en el siglo XVI. Y el convento de San Juan, que empieza donde termina la muralla, fundado en 1644 por la Orden de los Trinitarios, con sus tres retablos barrocos del siglo XVII y la capilla del Cristo del Perdón arrodillado sobre la bola del mundo, imagen que sudó sangre durante tres días en 1716.

Precioso su parque natural de San Andrés, que revienta en castaños y en donde se encuentra la ermita del Santo Cristo, tan venerado por los hervasenses, y su preciosa plaza de toros, donde se concentran los veraneantes en las fiestas principales del 15 de agosto, que duran hasta el 17 para volver a la carga festivalera los días 14 a 16 de septiembre, en donde podemos decir que los veraneantes ponen su punto de regreso.

San Andrés, Nápoles y el Robledo con sus terrenos de acampada han sido testigos y anfitriones de estos veraneantes, que cuando finalizan las fiestas del Cristo, se marchan para volver al año siguiente.

La bella villa de Hervás (y valga el juego de palabras) se encuentra situada a 700 metros sobre el nivel del mar, con una población de 4.500 habitan-



tes, que cuando llega la ocasión bailan el típico "baile del tamboril".

Numerosas viviendas y chalets, junto con dos fondas y un hotel en construcción se encargan de albergar al contingente de visitantes de verano que multiplican la población normal.

Plasencia se encuentra a 42 kilómetros de Hervás con diarias comunicaciones desde la ciudad del Jerte en autobuses de línea regular, así como el ferrocarril de Sevilla y Madrid a Salamanca. 120 kilómetros la separan de Cáceres capital y menos de 250 de Madrid, con muy buenos accesos a la Villa por la carretera N-630 y ahora facilitados con la carretera que a través del Puerto de Honduras une a Hervás con el Valle.

¿La cultura? La cultura también cuenta en Hervás, como no. Podemos destacar que hoy cuenta con una zona residencial urbanizada, una Escuela de Maestría Industrial, un Colegio Oficial de Segunda Enseñanza, una Biblioteca Pública y muy en breve será inaugurada la Casa-Museo, dedicada al ilustre escultor e hijo del pueblo Enrique Pérez Comendador, así como una próxima Casa de la Cultura.

Montes, riscos, cascadas, verde, frescor, poesía, embrujo judío y hospitalidad, son sus apellidos. Hervás los firma.

Pepe NERIA

nacido en Baños y padre de Santa Rosa de Lima, decima hija nacida de su matrimonio con María Oliva. Santa Rosa de Lima fue canonizada por el Papa Clemente IX en el año 1671.

En el aspecto religioso hemos de decir que Baños de Montemayor perteneció al mismo tiempo a las diócesis de Béjar y de Plasencia.

El nombre actual de Baños de Montemayor se debe a los baños termales que existen y a que el nombre de Montemayor es la jurisdicción donde se encuentran las famosas termas, que atraen a miles de personas afectadas de problemas bronquiales.

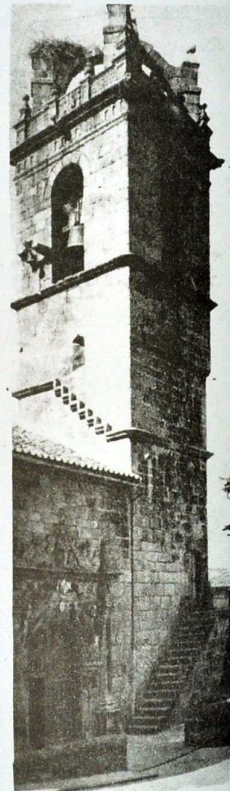
La villa está cruzada por la carretera nacional 630 de Sevilla a Gijón, que las comunicaciones con Plasencia y Salamanca son continuas y diarias a través de las distintas líneas de autobuses existentes. Queda enlazada también por la estación de ferrocarril en la línea "Ruta de la Plata".

Baños de Montemayor se encuentra a 698 metros sobre el nivel del mar y, dadas las características de su orografía, los deportes que brinda son la caza, la pesca y la natación.

Sus fiestas populares más importantes se celebran en honor de San Ramón Nonato y Santa Rosa de Lima, entre los días 31 de Agosto y 2 de Septiembre, muy animadas por darse cita en ella los pueblos limítrofes y gran cantidad de pla-centinos.

Los veraneantes pueden encontrar alojamiento en el Gran Hotel Balneario y en otros hoteles, fondas y pensiones de diversas categorías, así como restaurantes que acogen a 10.000 personas.

Como manjares típicos podríamos señalar la "anchoa del país" y "el perico". La Glorieta, el restaurante de la Piscina Municipal y la Casa Taurina, destacan por su excelente cocina.



Pepe NERIA

Epoca II - Núm. 5

reportaje

Cáceres, para ver y gozar

UNA BELLISIMA CIUDAD TURISTICA A LA QUE UNICAMENTE LE FALTAN LOS TURISTAS

Un recorrido por Cáceres, como por cualquier otra ciudad, tiene varios niveles, varias "lecturas", como ahora se dice. Conocer a Cáceres es más difícil de lo que a primera vista parece, y son varios y distintos los Cáceres que quien llegue puede encontrarse.

CACERES, MONUMENTAL

Comencemos por la ciudad monumental.

Por lo pronto el turista que la busca se encuentra en un grave aprieto: no sabe cómo llegar al casco antiguo, y no lo sabe porque hay muy pocos indicadores que le señalen el camino. Si es domingo, más difícil, porque la única oficina de turismo está cerrada. Cáceres es una ciudad turística que se ha olvidado del turista.

Pero supongamos que el turista ha llegado ya al Arco de la Estrella. Lo primero que le sale de ojos es el esviaje al que el arquitecto, Churriguera, tuvo que someter a sus paredes, para que los coches que se dirigían al palacio del Marqués de la Quinta de la Enjarada pudiesen pasar sin excesivas dificultades.

El turista no sabrá posiblemente que en aquél lugar estaba la Puerta Nueva, donde los Reyes Católicos hubieron de jurar

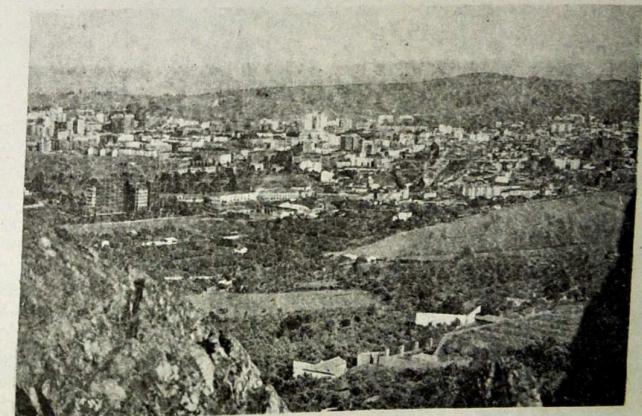
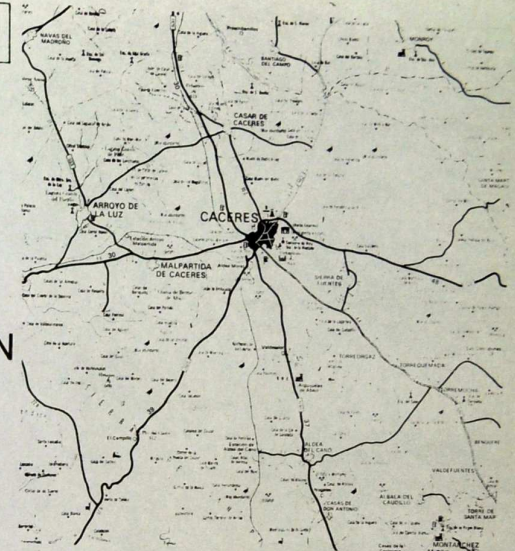
los Fueros de Cáceres antes de entrar en el recinto propiamente dicho.

Tal puerta permitía la salida a los extramuros, donde se encontraban los barrios artesanos, las tiendas de los judíos, la parte plebeya que no podía vivir dentro del cerco de murallas y a la que el crecimiento demográfico había ido empujando contra los adarves.

También asombran a los visitantes los estrechos adarves, vestigios de la cerca almohade, gran parte de ella construida sobre restos romanos, algunos de

los cuales sirvieron, por ejemplo, para alzar el templete que aloja a la gótica imagen de la Virgen de la Estrella.

Habría visto antes un lugar encantador: el rincón cívico-militar que forma la torre de Bujaco y la confluencia del Atrio del Corregidor. La torre es árabe, y puntal en la historia de la ciudad, pues sirvió de marco al primer capítulo del martirologio de las Ordenes Militares; en concreto de los Fratres de la Espada, Fratres de Cáceres, Orden de Santiago, como quieran llamarla, que la misma es.



ALCANTARA 109

ALCANTARA 108

Junio-Julio 1980